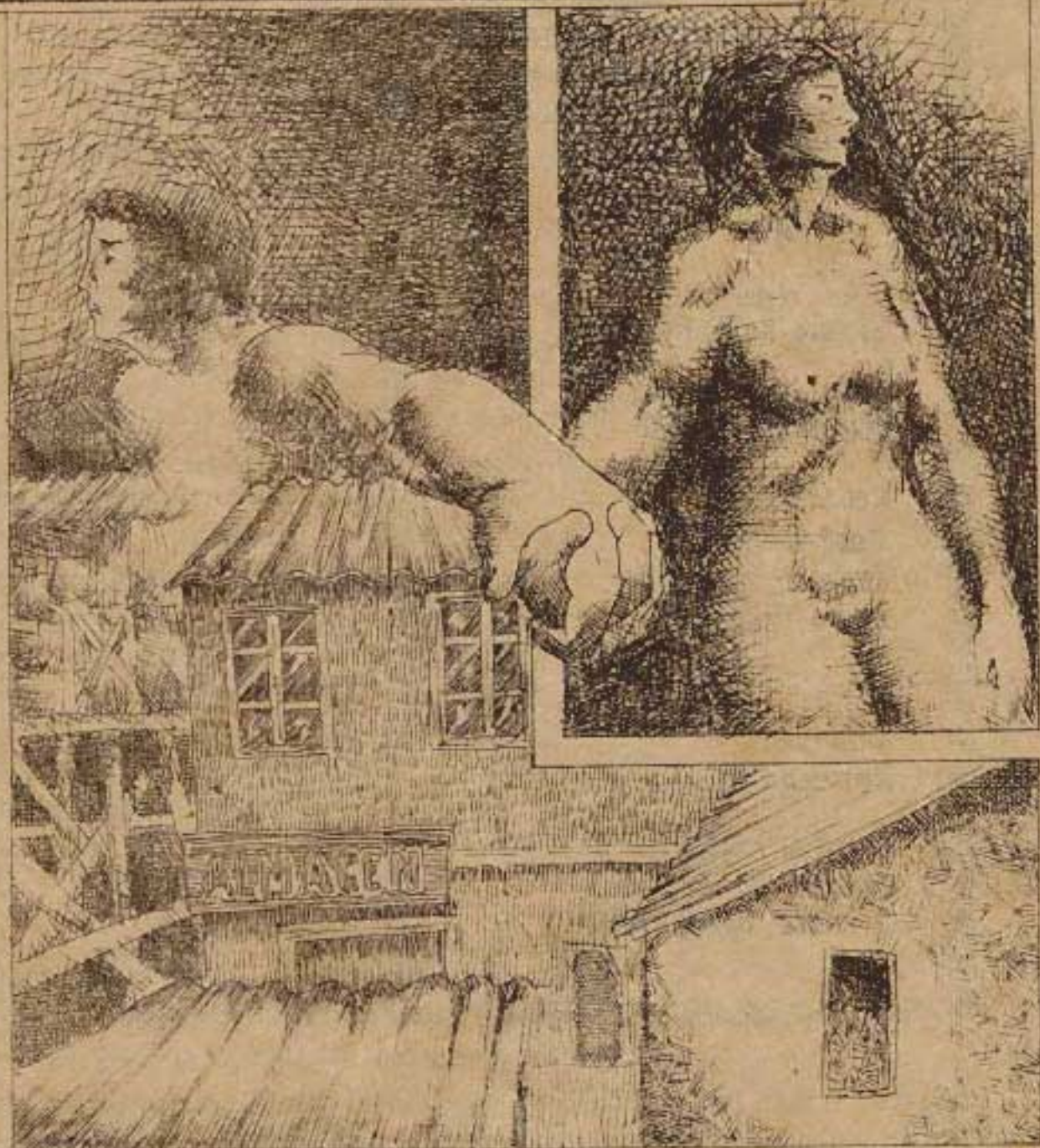


A MURO DESCUBIERTO



- * NORTEAMERICANO, COME HOME (Artel Dorfman)*
- * ENTREVISTA A T. USA * COMICS *
- * UNIVERSIDAD y PUEBLO *
- * MURO CON POESIA (Rodrigo Lira) *

EDITORIAL

" El lenguaje funda la realidad,
no la expresa".

Heidegger.

Transmitir a través del lenguaje, un mensaje valedero a todos. capaz de promover una suerte de sicoanálisis en solidaridad con nos. -con el conflicto de "mi" experiencia y "mis" símbolos - resulta tarea - para el que - así la ve - destinada al desastre del rincón de las arañas. y el mundo tinto a compás de vino.

Tal planteamiento, al menos, produce dos dudas en su centro ¿ existirá la forma de traspasar hacia el " otro " ? y ¿ realmente podemos formular alternativas de comunicación, que lleven a una solidaridad de compañeros por la lucha. diariamente grabada en el transeunte ?

... En 1973 un hombre moría, dos años antes, dejaba de pertenecer a su nación como nombre, abandonaba la ciudadanía del presente. para integrar la historia como el nóbél Pablo Neruda.

... La lluvia de Parral, el folklor de Chile, el gracias a la vida por la vida de todos los hombres de este país, cuando nace Violeta Parra.

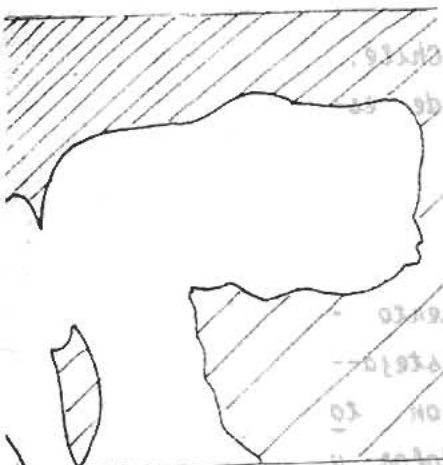
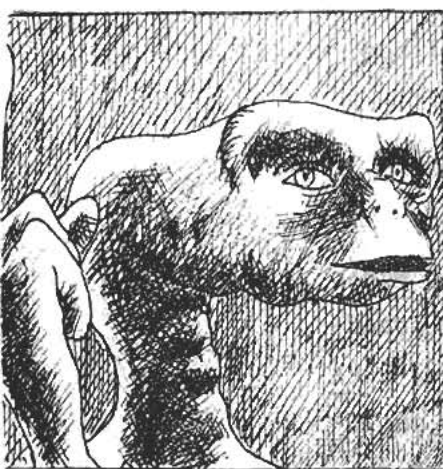
¿ Qué mejores respuestas ?

Probablemente hoy ha nacido - o muerto - Pedro. Juan, o Diego y nadie, probablemente también festejarían el jolgorio - como nosotros - de éstos (que no son to dos) que dejaron huellas. en esta América de coraje, dolor. y mito viviente.

" Yo voy a contarte la historia de algunos. de algunas de nadie, oyendo la lluvia que rompe sus rombos de vidrio y se pierde. Yo voy a contarte la historia de aquel o del hijo de aquel o de nadie, de todos...

(Pablo Neruda.)

EDITORIAL



LA ESCENA ES un gran bosque, ennochecido y pacífico, al borde de una ciudad.

A lo lejos se divisa una nave espacial fantasmagórica y, entre los árboles, figuras enanas que se mueven con torpeza y lentitud. Vienen de las estrellas para recoger vegetación de la Tierra. De pronto, irrumpen hombres, en busca de un espécimen extra planetario. Sólo vemos sus cinturas, sus piernas eficientes, sus luces, un manojito de llaves. La nave parte precipitadamente, dejando atrás, abandonado, a un miembro de la tripulación.

Ese ser monstruoso, un cruce entre tortuga, insecto y feto, es el inesperado e insólito protagonista del último film de Steven Spielberg, E.T., El Extra-Terrestre, que tiene serias posibilidades de convertirse en el mayor éxito de boletería en la historia del cine.

Con tal aspecto físico, y tratándose de un visitante inhumano de otra zona, sería fácil suponer que estaríamos frente a una obra más entre tantas de horror a que nos ha acostumbrado el cine norteamericano en estos tiempos. Lejos de ello, E.T. es un cuento de hadas contemporáneo, un himno al amor entre las generaciones, las especies y las galaxias. Perseguido por sus anónimos cazadores, el diminuto y feo invasor buscará refugio en la casa y, finalmente, en los brazos de un niño norteamericano, Elliot. El jovencito, desamparado él mismo debido a que su padre acaba de abandonar a la familia para irse con otra mujer, hará de padre y madre del naufrago espacial, ayudándolo a escapar de los adultos y retornar a su propia constelación. En el proceso, ambos, E.T. y Elliot, como lo indican los sonidos que conforman sus respectivos nombres, se irán identificando con el otro.

Los críticos de cine han observado que la extraordinaria popularidad de la película se debe a que el director ha construido un universo enteramente reducido a la perspectiva infantil, forzando al espectador a rejuvenecer su mirada y su corazón. Spielberg excluye sistemáticamente a los adultos de ese mundo. La madre es incapaz de entender lo que pasa debajo de sus narices. A los acosadores no les vemos el rostro hasta la segunda mitad de la película, tan lejanos son. Cuando finalmente hacen su aparición, se muestran inútiles y ridículos. Con esto, Spielberg ha transformado a los seres mayores en extranjeros, invasores de espacios íntimos que amenazan mucho más, que son infinitamente más extraños y remotos, que un pobre hombrecito del espacio.

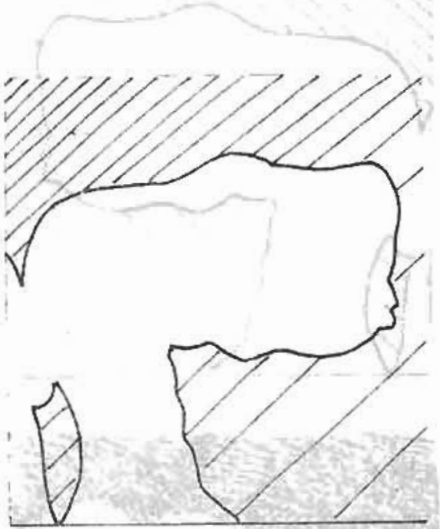
Lejos de aterrorizarnos, el Extra-Terrestre suscita nuestra ternura. Carlo Rambaldi, el mismo que construyó el muñeco mecánico para la segunda versión de King-Kong, gastó un millón y medio de dólares para traer a la pantalla a un monstruo verosímil con un rostro expresivo que no sólo hablara y caminara, sino que poseyera, junto a una serie de rasgos repulsivos, exóticos, chocantes, alguna condición visual suficientemente humana como para que el público de todas las edades pudiera tomarle cariño. Rambaldi lo logró, otorgándole a su deforme huésped estelar, una cabeza gigante, ojos desproporcionados y una mandíbula mínima. El célebre biólogo Konrad Lorenz explicó, en un libro publicado en 1971, que tales rasgos son típicamente infantiles, y tienen por objeto provocar la automática adhesión de nuestra raza, el deseo de proteger y acariciar al pequeño. Siguiendo sin duda con toda inconciencia esta ley de la anatomía, Rambaldi construyó de plástico, circuitos y goma un ser que, pese a su prodigiosa fealdad, nos recordara en el fondo de las neuronas algo juvenil y desamparado.

El secreto del éxito de E.T. entonces, es que al venerable viajero caído de las estrellas se lo trata como a un niño. Lo hacen sus protectores infantiles, lo hacen quienes escribieron el guión, y lo hacen, por último, los espectadores. Se supone que el visitante posee una sabiduría que fluye de sus diez millo

nes de años de edad, pero si es así, tal inteligencia para nada se nota en el film. Más bien parece un recién nacido al que se le debe enseñar todo. Camina con torpeza, choca con sillas y paredes, debe aprender a hablar y a leer abecedario, no sabe comer y se lo disfraza como a una muñeca. Algo similar sucede con sus poderes mágicos, la telekinesis y la telepatía. El director ha tenido sumo cuidado de que esa superioridad, el control que ese ser tiene sobre la naturaleza, no lo aleje de nosotros, no interfiera con el proceso de identificación tan esencial al mensaje. E.T. sólo demuestra sus habilidades de vez en cuando, en los momentos que conviene a la estrategia filmica, es decir, para estimular risa, suspenso y estremecimientos, y no cuando le vienen a él. Hay, por ejemplo, una larga secuencia en que los hombres del FBI tratan de agarrar a E.T. y a los muchachos que huyen con él en bicicleta. Sólo después de una interminable cacería, una vez que el público ya ha recibido su cuota de emociones, sólo entonces, a último momento, cuando todo parece perdido, utiliza el extra-terrestre su energía antigravitacional, cumpliendo el sueño de Peter Pan y todo niño: volar. Lo fundamental es que el público nunca se sienta amenazado por esos poderes, que pueda servir de familia a ese organismo intergaláctico.

Porque el film está predicando la tolerancia hacia los seres ajenos y diferentes, nos está sugiriendo que no hay para qué aniquilar o borrar del mapa a todo ser que es incomprendible a primera vista. Tal mensaje va en contra de toda la paranoia que se ha apoderado de EE.UU. en los últimos años. Y también va en contra de la tendencia de los films de violencia o de horror que han alcanzado la cumbre de la popularidad en este tiempo. Ahí, los monstruos son metáforas que representan algo oscuro e inestable que está siempre a punto de atacar. No hay un lugar seguro: ni la playa ni el hogar ni un aparato de televisión ni nuestros pulmones ni la luna ni nada. El enemigo, minúsculo o colosal, nos acecha. Frente a tanto psicópata y tanto engendro, la verdad es que E.T. es un alivio. En momentos en que las naciones y los individuos se miran con creciente recelo, en que conflagraciones bélicas absurdas se desparraman por todos los continentes, en que se cazan ballenas y se extinguen especies para hacer raquetas de tenis, resulta refrescante que un film de alcance masivo anuncie la necesidad de consentir las diferencias y de no reaccionar con la agresión frente a lo que no entendemos.

A riesgo de ser un aguafiestas, sin embargo, es necesario observar que el extra-terrestre no es un ser absolutamente raro, no significa para el público un verdadero desafío ni exige un ajuste a fondo de sus percepciones o costumbres como un auténtico ser extra-planetario probablemente lo haría. Ante todo, por lo que ya mencionamos: su cautivante puerilidad. Pero hay más. E.T. puede convertir a los espectadores a su evangelio del amor universal, porque previamente él ha sido convertido o asimilado a los presupuestos comunitarios de ese público. Su apariencia física misma ha sido preparada por Sesame Street, por los Muppets, por los monitos. Hay una escena, incluso, en que escapa a la mirada de la madre de los niños simplemente sentándose entre los muñecos de la casa: E.T. es un maniquí más. El público norteamericano puede proteger y cuidar a ese pequeño monstruo, porque cabe a la perfección en sus hábitos cotidianos, en su folklore vivo, en su cómoda mirada. Por eso, quizás, el director se preocupó especialmente de rodear al extra-terrestre de símbolos de la vida norteamericana, de integrarlo a la normalidad. Los primeros contactos entre Elliot y su extra-planetario se realizan por medio de objetos que son familiares a cualquier niño estadounidense. El muchacho tira una pelota de béisbol a un cobertizo donde se guarece el monstruo; éste se la devuelve, anticipando que la relación entre ellos será siempre juguetona. Después, Elliot, como si se tratara de convencer a un animalito salvaje, saca del bosque al visitante utilizando un sendero de M and Ms. los chocalines preferidos de los niños por estos lados. El extra-terrestre tendrá incluso la oportunidad de conocer las calles de la ciudad sin ser descubierto, aprovechando la fiesta que acá llaman Hallowe'en.





En esa celebración yanqui de la noche de Walpurgis, cuando salen a rondar brujas y los niños se disfrazan de fantasma y de gorrino, un verdadero monstruo puede pasearse a su regalado gusto. En realidad, es una suerte para él que haya naufragado en California. Si no hubiera escogido un hogar acomodado, donde los niños disponen de entretenimientos de tecnología avanzada (pequeñas computadoras, walkie-talkies, estéreos), jamás hubiera podido armar un aparato para transmitir un llamado de auxilio a las estrellas.

De manera que el público norteamericano ha adoptado a E.T. como se adopta a tantos huérfanos del Tercer Mundo. No hay con él ni con su civilización ningún diálogo verdadero, ninguna mutua modificación. Como un indio, un salvaje, una raza dominada, el extraterrestre paga un precio por ser aceptado. Tiene derecho a existir solamente en los marcos de referencia que coloca la cultura que le ha dado acogida. El sufre el destino de tantos otros inmigrantes a este país que ha absorbido tantas olas desde el extranjero: ser derretido en lo homogéneo e igualitario, perder la identidad propia y profunda.

Yo siento, como es natural, alguna desconfianza frente a intentos como éste, aunque celebro el hecho de que la industria cinematográfica de USA pueda producir un film popular que establezca la exigencia de tolerar a seres que no son idénticos a nosotros, que combate la indiferencia al dolor ajeno. Pero tengo, también, el derecho a preguntar también: ¿Acaso hace falta que venga un viajante de las estrellas para enseñarnos esto? ¿No hay acá, en este planeta mísero y múltiple, suficientes seres raros y diferentes y además cercanos, para que con ellos practiquemos lo tentativo de una mirada fraternal?

No puede ser que todo extranjero tenga que someterse a la infantilización y a la norteamericanización para ser respetado y recibido como un ser digno. No puede ser que la alternativa sea la exterminación.

A riesgo de ser un aguafiestas, sin embargo, es necesario observar que el extra-terrestre no es un ser absolutamente ajeno, no significa para el público un verdadero desafío ni exige un ajuste a fondo de sus percepciones o costumbres como un sujeto por extra-planetary probablemente lo haría. Ante todo, por lo que ya mencionamos, su comportamiento es bastante humano. E.T. puede convertirse a un espectador a su evangelio del amor universal, porque privadamente él se lo ha convertido o asimilado a los presupuestos comunicativos de ese público. Su apariencia física es una mezcla de rasgos humanos y alienígenas, en que resalta a la mirada de la madre de los niños simplemente semejanzas entre los miembros de la casa. E.T. es un monstruo más. El público norteamericano puede proteger y cuidar a ese monstruo porque sabe a lo que se enfrenta.

Los presupuestos comunicativos de ese público. Su apariencia física es una mezcla de rasgos humanos y alienígenas, en que resalta a la mirada de la madre de los niños simplemente semejanzas entre los miembros de la casa. E.T. es un monstruo más. El público norteamericano puede proteger y cuidar a ese monstruo porque sabe a lo que se enfrenta.

(*) Extracto del libro "Sin ir más lejos, ensayos y crónicas irreverentes" de Ariel Dorfman.

Pehuén Editores, 1986.-

mente de hacer al extra-terrestre de un monstruo más. El público norteamericano puede proteger y cuidar a ese monstruo porque sabe a lo que se enfrenta. Los presupuestos comunicativos de ese público. Su apariencia física es una mezcla de rasgos humanos y alienígenas, en que resalta a la mirada de la madre de los niños simplemente semejanzas entre los miembros de la casa. E.T. es un monstruo más. El público norteamericano puede proteger y cuidar a ese monstruo porque sabe a lo que se enfrenta.

- Entrevista a Tilusa O.:

"dolorosamente normal".



* por Sergio Rodríguez.

Hoy por hoy, los espacios culturales convalecen en lugares que, limitados por infraestructura y el tejemaneje comercial, alejan al espectador común (léase "clase oprimida") de las experiencias, conocimientos, axiomas, etc., que propician los artistas.

Nietzsche dijo "un artista tiene sólo las estrellas" ¿Qué tiene entonces un personaje?, despejemos un poco la incógnita y aprovechemos a este heraldo estelar, para reflejar de algún modo nuestro trocito de era con su personaje: Tilusa.

1) Adivinen de qué habla:

"Es muy clásica, da la sensación que duerme tranquilamente, que aún duerme tras 13 años... un sueño bien pesado tienen. Parece ser esa ciudad en que el hombre llega a su casa, enciende el televisor y eso sería todo, nos olvidamos del mundo, del vecino con problemas, en fin, toda la gente que padece. Saquemos la dictadura aparte ¿y qué nos queda? el país se nos está desgranando rápidamente, es serio para todos los chilenos, no sólo el de izquierda, sino que también el de derecha, y resumiendo cualquiera que desee llamarse hombre".

2) Problemitas culturales:

"El problema de América latina para los artistas es cultural. No somos capaces de hacer las dirigencias por nosotros mismos. Estamos acostumbrados a recibir una orden. Cuando esto ocurre, la juventud se levanta con y por sus propios medios -¿y si el espectro cultural es bajo artísticamente? -cada vez se traen más y más, hasta que se logra ampliar este espectro, llegando al artista cultural".

3) Su trabajo, los niños, el espectáculo:

"Es todo un trabajo (el suyo) de inquietud. Cuando me recibí de actor, no encontré nada importante en el teatro chileno, la mayor parte eran obras extranjeras. Comencé a pensar cómo sería un teatro chileno, con actores chilenos, hecho por y para chilenos, con alegría chilena, y que no fuera necesariamente costumbrista; de esta inquietud nace Tilusa; que es un espectáculo básicamente audio-visual, por eso no me agrada mucho el cassette; se pierde mucho; sí el video. Ahora, que el personaje por características físicas despierte ansias en los niños (tengo 7 hijos y 8 nietos) es lógico, pero es un espectáculo para adultos, estamos absorbidos por el adulto. El próximo año intentaremos una obra teatral sólo para niños".

4) La pregunta del año ¿cómo es Tilusa?

"Es un hombre moderno, con algo de payaso, de arlequín; alguien decide por él. Somos pueblos tristes porque hemos vivido siempre bajo dominación, sin embargo deberíamos tener alegría de luchar por el futuro".



"En la vida diaria, soy un hombre normal, dolorosamente normal diría yo; veo tele por la noche, fumo, juego pool, tomo vino me encanta el vino!" "Vivimos en un mundo irónico, por eso mi trabajo es irónico. Las mentiras son violencia, los diarios, las noticias, este mismo almuerzo (casino) que no cumple las mínimas necesidades de recuperar, las necesidades del desgaste que significa estudiar, es violencia".

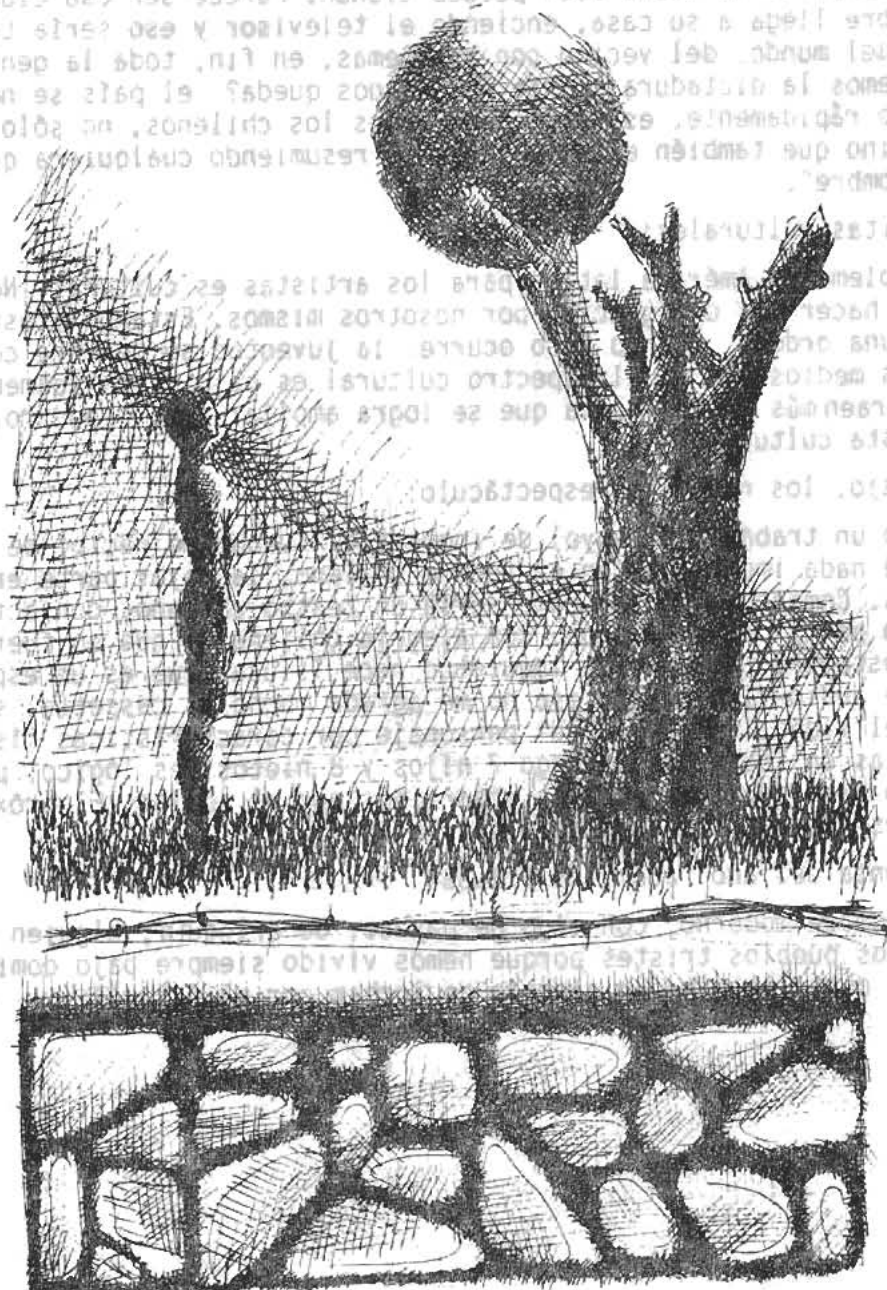
"A lo que realmente aspiro, es llegar a una diaria convivencia... la paz cotidiana".

5) ¿Cómo ve Tilusa a la mujer?

"A las mujeres las veo iricas! No, en serio, para mí la mujer es la otra mitad del hombre así para formar un ser humano son necesarios un hombre y una mujer!

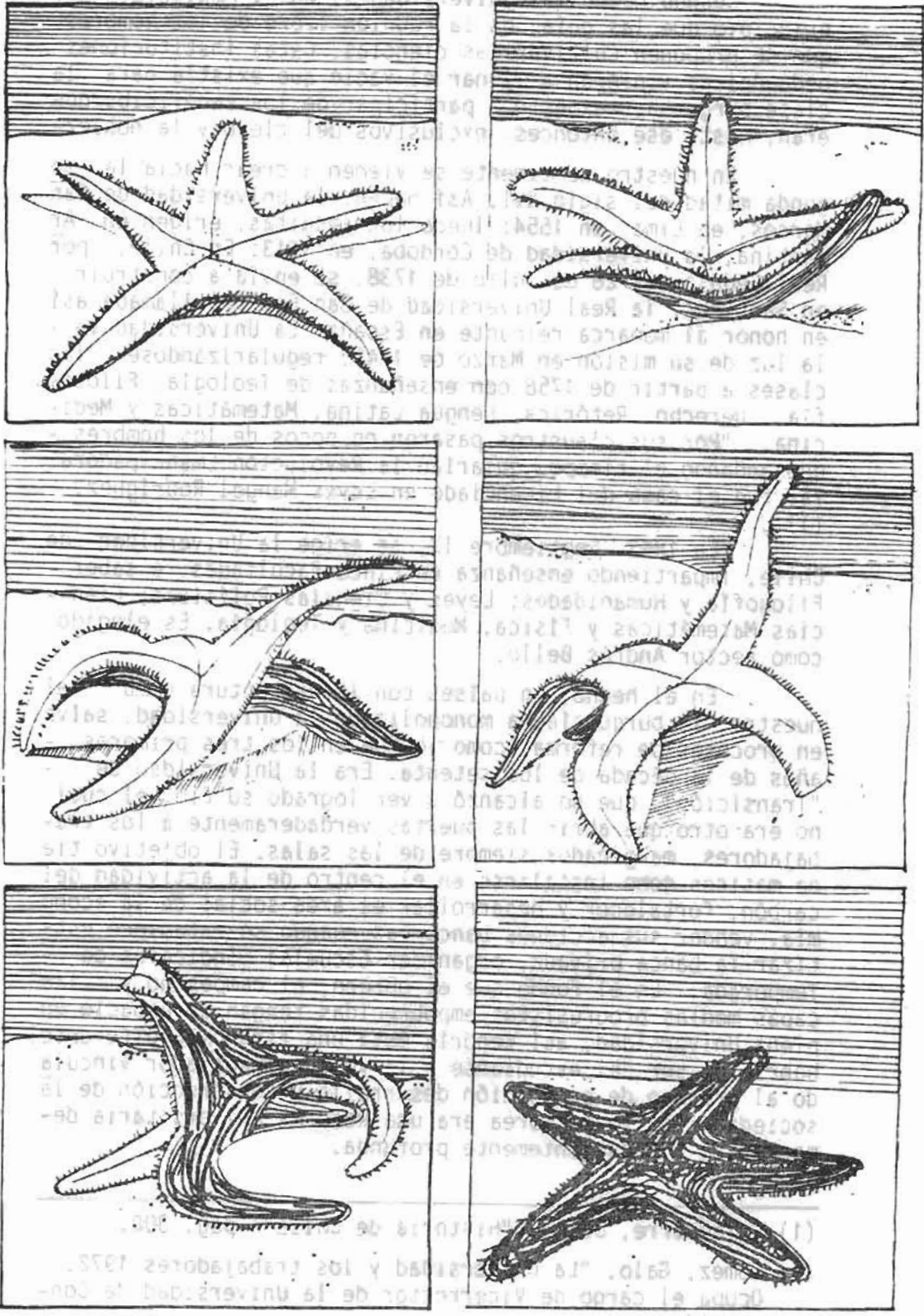
6) Lo inevitable, y final inevitable:

"Pinochet saldrá cuando el señor Reagan decida sacarlo. Las alternativas son dos solamente: un golpe más duro que el 73, o se va. Evidentemente a Mister Reagan no le conviene políticamente un nuevo golpe. Confío en que al final triunfarán los que luchan por la democracia."



Por José Luis Flores M.

VUELTA CARNERO



Extraído de Revista "Matucana". Editada por el Taller Urbano Santiago-1986.

Del compromiso entre Universidad y pueblo.

Por José Luis Flores M.

Quando nacen las Universidades, en el Medioevo, el principio que las guía, es la reunión libre de los hombres, que se proponen cultivar las ciencias. Estas instituciones pedagógicas vinieron a llenar el vacío que existía para la clase burguesa, respecto a participar de los beneficios que eran, hasta ese entonces, exclusivos del clero y la nobleza.

En nuestro continente se vienen a crear hacia la segunda mitad del siglo XVI. Así nacen, la Universidad de San Marcos, en Lima, en 1554; luego los jesuitas, erigen en Argentina, la Universidad de Córdoba, en 1613. En Chile, por Real Cédula del 28 de Julio de 1738, se envía a construir, en Santiago, la Real Universidad de San Felipe, llamada así en honor al monarca reinante en España. La Universidad ve la luz de su misión en Marzo de 1747, regularizándose las clases a partir de 1758 con enseñanzas de Teología, Filosofía, Derecho, Retórica, Lengua Latina, Matemáticas y Medicina. "Por sus claustros pasaron no pocos de los hombres que andando el tiempo, guiarían la Revolución Emancipadora. Tal fue el caso del Licenciado en Leyes Manuel Rodríguez!" (1).

En 1843, Septiembre 17, se erige la Universidad de Chile, impartiendo enseñanza en cinco facultades, a saber, Filosofía y Humanidades; Leyes y Ciencias Políticas; Ciencias Matemáticas y Física; Medicina y Teología. Es elegido como rector Andrés Bello.

En el hecho, en países con la estructura como el nuestro, la burguesía ha monopolizado la Universidad, salvo en procesos de reforma, como lo fue en los tres primeros años de la década de los setenta. Era la Universidad de "Transición", que no alcanzó a ver logrado su fin, el cual no era otro que abrir las puertas verdaderamente a los trabajadores, marginados siempre de las salas. El objetivo tiene matices como instalarse en el centro de la actividad del carbón, fortalecer y desarrollar el área social de la economía, vender sus acciones bancarias cuando se establece esta tizar la banca privada, organizar Escuelas Sindicales de Temporada. En el fondo que el obrero, el campesino y las capas medias progresistas empobrecidas tengan su espacio en plena Universidad; así tendría ésta una fisonomía diferente, habría de ser "el estudiante a la vez un trabajador vinculado al proceso de producción desarrollo y construcción de la sociedad." (2). La tarea era una Reforma Universitaria democrática y conscientemente profunda.

(1) Eyzaguirre, Jaime. "Historia de Chile" pág. 300.

(2) Gómez, Galo. "La Universidad y los trabajadores 1972. Ocupa el cargo de Vicerrector de la Universidad de Concepción.

Hoy en día, sabemos que la Universidad se encamina hacia otros objetivos, opuestos a la visión de la clase trabajadora. No está al servicio del anhelo histórico que tiene Chile y nuestro pueblo.

La crisis global que afecta a la Sociedad actual, la vemos desarrollándose dentro de la Universidad. El proyecto implantado se derrumba y ya se ven los fundamentos que edificarán la futura Universidad libre y democrática. Como elementos constructores de este porvenir universitario se cuentan la activa participación de los estudiantes, académicos y demás elementos que conviven en la gran tarea de reinventar nuestra Universidad.

Las funciones que actualmente posee la Universidad, en su origen y en su proyección, son del todo disímiles y antagónicas de aquellas que la mayoría de nuestro pueblo anhela. Asistimos a la instauración del sistema económico de libre mercado en la Educación Superior: tanto tienes, tanto vales; lo que enfoca indesmentiblemente a no permitir el ingreso a estudiar de la juventud de clase baja, de nulos y mínimos ingresos, tan multiplicada en estos tiempos, que por esencia está por los cambios estructurales de sociedad. "El ingreso a la Educación Superior debería estar limitado al nivel intelectual y cognitivo, pero de ninguna manera al nivel socioeconómico del postulante". (3). La sociedad de nuestro país y principalmente la masa juvenil desea y exige que la Universidad cumpla, junto a las tareas que le son inherentes, la función social, asumiendo en forma profunda los problemas de nuestro pueblo, y una función ética, en que suscite en los jóvenes una toma seria de conciencia de los auténticos valores individuales y sociales de la vida humana.

La Universidad deberá proyectar su trabajo en una perspectiva de Extensión. Es la gran tarea histórica que le corresponde al joven, a la luz de la formación de la nueva sociedad donde nazca con todas las fuerzas de la verdad el Hombre Nuevo. Ya lo formulaban los estudiantes en la Reforma de la Universidad de Córdoba, en 1918. Uno de sus impulsores Julio V. González declara: "Para que pueda decirse que por la Extensión realmente la Universidad se extiende a la masa social es indispensable que se vaya a la clase trabajadora, y esto por tres razones: 1º, porque es la que constituye el núcleo popular; 2º, porque es la que puede ofrecer con mayor fidelidad el sentido de realidad con respecto a los problemas sociales, y 3º, porque ella es la única que permanece ajena a la Universidad. Es la institución mediante la cual la Universidad se vincula al proletariado y lo pone en condiciones de obtener su emancipación intelectual y simultáneamente, tomar de aquél los elementos nuevos con los que pueda en todo momento responder al constante devenir de la sociedad". (4)

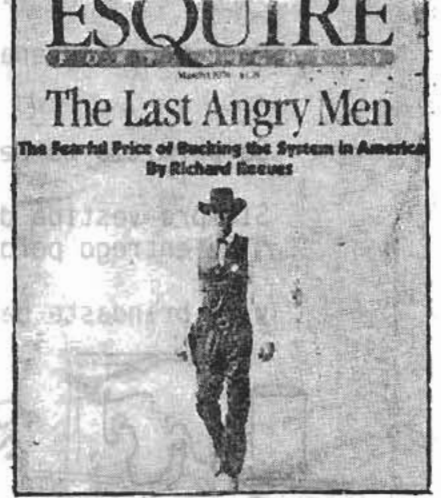
Como estudiantes y protagonistas de este momento histórico, debemos impulsar y fortalecer vínculos de mutua acción y cooperación entre los trabajadores y nosotros, además de los otros actores del tejido social, en vías de transformar los programas que no favorecen ni las exigencias ni los intereses del pueblo chileno.

La tarea es dura, pero por sus frutos bien vale la pena realizarla.

(3) Palabras de Igor Saavedra. Eximio profesor de la Universidad de Chile, detractor del actual sistema de Educación Superior.

(4) González, Julio V., "La Reforma Universitaria". Buenos Aires, Edición de la Revista Sagitario, Tomo I, 1921. Págs. 152 - 154.

MUNDO CON



-¿CON QUIÉN FUISTE MÁS FELIZ, CON
ELLA O CONMIGO?
-CON VOS, MI AMOR
-MENTIROSO...
-CON ELLA, ENTONCES
-¡DESGRACIADO, ATORRANTE!



Poesía



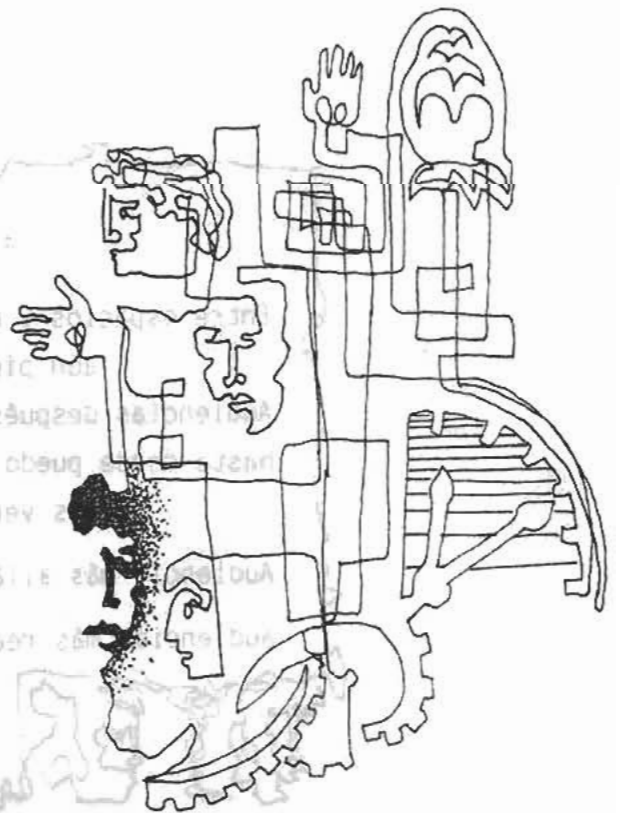
PARA QUÉ EL HOMBRE ?

Somos
Ya
Los muertos.

Levantando
Nuestra
Animita
a la berma de la huella

Con escupo
Y más
Escupo,

Así
Cotidiana
Se nos va
La vida.



Hace media docena de inmigraciones
de pájaros grises,

Se permitió tu beso.

Siempre vestida de luto, mi niñita nostálgica.
" Me entrego porque eres romántico", me dijiste,
y te brindaste para hacer un brindis.



Cuando bebo vino blanco,
en taza negra.

... y ésa no fue la muerte del
cisne.

Que bien me siento desnudo.

Autor: Carlos Simón.

GAVIOTA

Entre espacios y cortos pesares
aún pienso audiencias.
Audiencias después de saber
hasta donde puedo practicar
mis verdades.

Audiencia más allá de las miradas
audiencias más reales que mis propias fantasías



Autor: Lafertte.

Ejercicio en eSe, Te, Pe

(Extracto)

¿Serás Talvez Perdonado?

Sencillamente Te Propongo

Simplemente Te Prometo

Solamente Tres Palabras:

Solo Tendrás Piedras

-Sombria, Terrible Parábola-

¿Supones Talvez Poseer

Sentido, Tarea, Permanencia?

SOLO TENDRAS PIEDRAS!

Sólo Tendrás Piedras

Simientes

Temblorosamente Pétreas.

Sólo Tienes Palabras

Solamente Tienes PALABRA

Sofos; Telos: Paideia

¿Serás Talvez Perdonado?

Sinceramente Te Prometo

Surgirás Triunfantemente Prometeico

Sonriente, Trémulo, Pacífico.

Simplemente, Tú, Propóntelo.

Siempre. Trinitariamente Pergeñando

eSes, Tes y Pes

al infinito

Autor: Rodrigo Lira.

Rodrigo Lira (1949-1981) : Nació en Santiago el 26 de Diciembre de 1949 a las 11.30 a.m. A la misma hora, del mismo día, sólo que 32 años más tarde, decidía abandonar este mundo, como los hilillos de sangre que salieron de sus venas, lentamente.

Decían sobre él "un futuro prometedor", después el 80 gana el concurso organizado por "La bicicleta".

Su obra desparramada, casi inédita, es publicada en antologías con los grandes contemporáneos, y en ediciones de libros póstumos. Creemos que mereció en vida, algo más.

=====

Si mundo recordatorio
con el calquillo de condario,

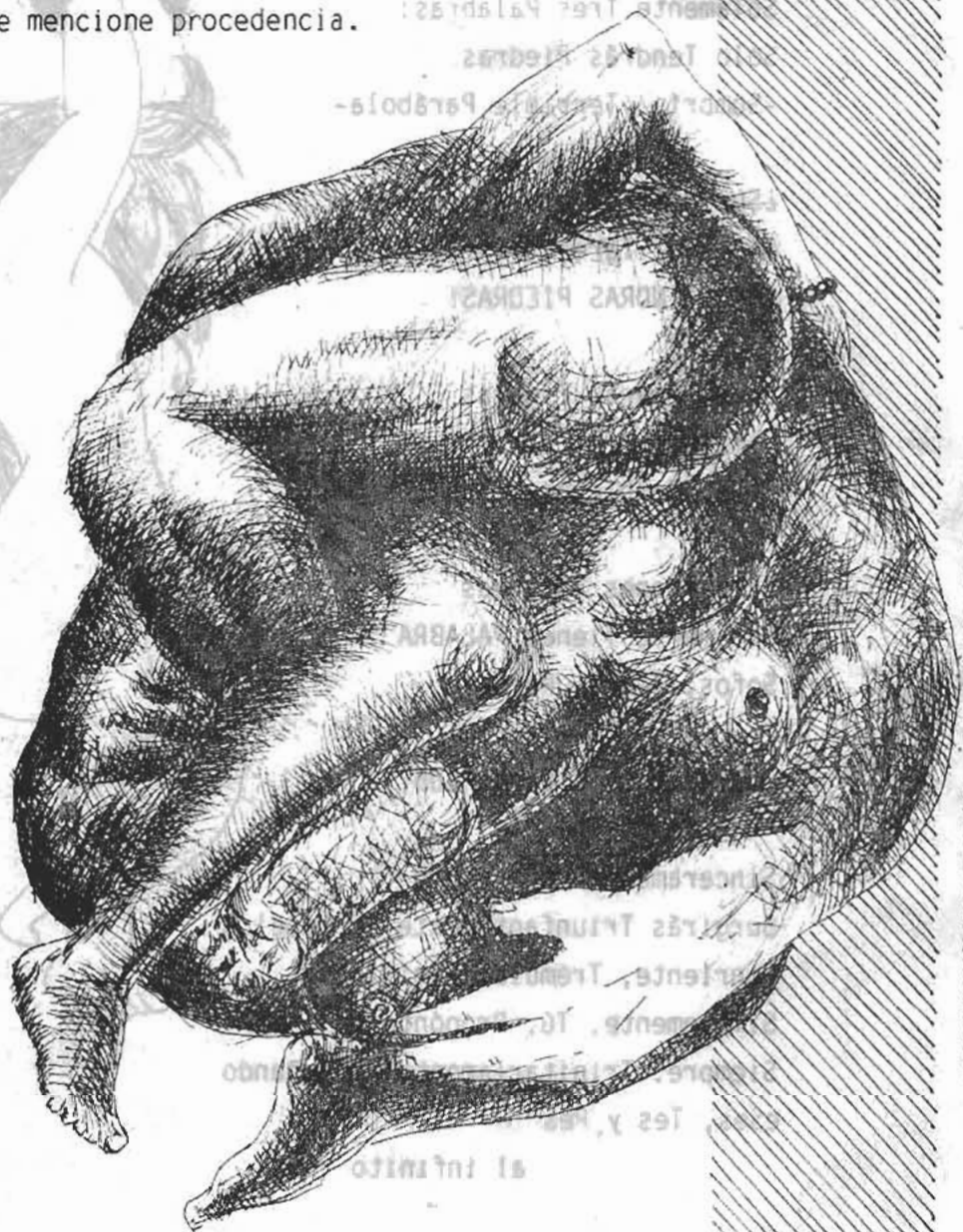
Wikipedia es la -Pensamiento-



Para sugerencias o intercambios dirigirse a:
Revista "A MURO DESCUBIERTO"

C.E.C. Educación General Básica
Coordinación de Carrera
Facultad de Humanidades
Universidad de la Serena

Se acepta extraer material de la publicación,
siempre que se mencione procedencia.



a muro descubierto con "el caldillo de congrio" miércoles 12-Humanidades

Autor: Rodrigo Lira.

Rodrigo Lira (1948-1981) : Nació en Santiago el 28 de Diciembre de 1948 a las 11:30 a.m. A la misma hora, del mismo día, sólo que en una tarde, decidió abandonar este mundo, como los

el profesor organizado por "La Bicieta".